

8 de Enero de 2007

## La Fría Cena Navideña de la Unidad de Valencia



Las fiestas de Navidad se prestan para llenar de comidas y de cenas nuestro calendario, ya sean éstas familiares o laborales. Este año, en la cena de la U. N. de Valencia, a la que en años anteriores eran invitados/presionados a asistir sólo el colectivo de directores, dejando al resto del personal tranquilo, se ha optado por “democratizar” el evento e invitar (¡¡jojo!! sólo a la asistencia) a toda la plantilla que trabaja en las oficinas de Valencia al módico precio de 40 €, no dudamos que sea un precio ajustado -imaginamos que ha sido subvencionado- para lo que se ofrece y el local que se ha buscado para la celebración: el Museo Príncipe Felipe.

Nos parece muy bien este tipo de actos que intentan cohesionar a la plantilla, pero pensamos que no tienen por qué ir acompañados de tanto boato encareciendo el acto, teniendo en cuenta que el mínimo de gasto -40 €, **supone 1 día de sueldo para el personal de nivel XII**. Si añadimos a la pareja y si además tienes que quedarte en el hotel porque vienes de fuera y no quieres arriesgarte a perder puntos, te sale la torta un pan.

A la cena asistieron unos setecientos comensales, -entre los cuales había invitados-. Patético fue cuando se desmontó todo este oropel al no funcionar la calefacción, no ser el menú para tanto y no apuntarse mucha gente al baile. Lo que sí funcionó fue la barra libre y la camaradería entre algun@os de los asistentes; **en fin una cena de lo más fría.**

**No es admisible ejercer ningún tipo de presión** para potenciar la masiva asistencia al evento con el fin de marcarse la medalla de conseguir aportar más gente que nadie a la cena. No nos cabe duda de que la asistencia de nuestro Director General junto a otros altos directivos debió potenciar todavía más este tipo de actitudes.

La plantilla no puede tener la sensación de que de la asistencia o no a este tipo de actos pende en parte su carrera profesional. Este tipo de actitudes dictatoriales no puede ejercerse en empresas como la nuestra. Algunos de nuestros directivos no pueden (ni nosotros lo debemos consentir) trasladar actitudes presionantes para alcanzar objetivos a nuestras vidas particulares.

Hace un tiempo se celebraba un acto similar abierto a toda la plantilla, que **consistía en un ágape que pagaba la empresa a media tarde** días después de Reyes. Al finalizar el mismo, l@s compañer@s que deseaban seguir la fiesta yéndose a cenar o de marcha, lo hacían por su cuenta y con quien consideraban oportuno. Por supuesto no había ningún tipo de presión para asistir al acto.

Lo que deben hacer nuestros directivos en relación con la plantilla, tanto en lo profesional como en lo personal, es convencer con argumentos, crear productos atractivos que sean aceptados y que no se tengan que vender bajo presión, porque esto significa que se han equivocado en su elaboración.

Salud y Feliz 2007.